



PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS

INFORME DE PERSPECTIVAS AGROCLIMÁTICAS ESTACIONAL

10 DE NOVIEMBRE DE 2020

BOLSA DE CEREALES
bolsadecereales.com.ar

Av. Corrientes 123 | C1043AAB – CABA - Tel.: +54 11 4515-8200/8300
ISSN 2591-443X





SÍNTESIS

PERSPECTIVA AGROCLIMÁTICA 2020/2021 EN EL ÁREA AGRÍCOLA DEL CONOSUR.

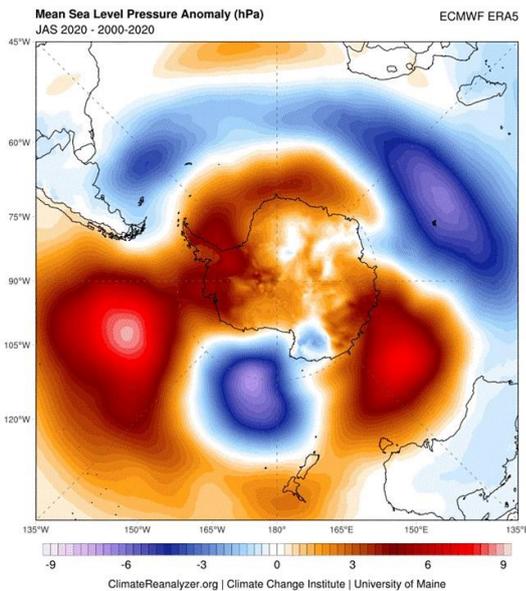


Figura 1. Anomalías de presión del Polo Sur durante el invierno 2020 (Climate Reanalyzer, University of Maine)

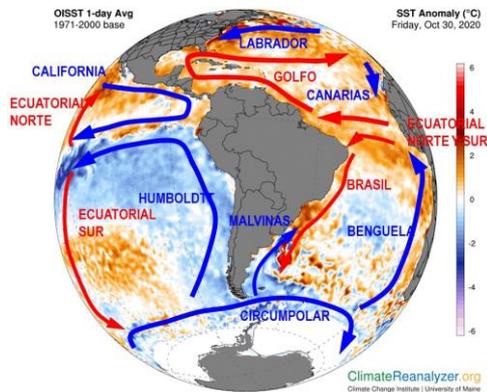


Figura 2. Anomalías de temperatura de los mares (Climate Reanalyzer, University of Maine)

ESTADO DEL SISTEMA CLIMÁTICO

Durante el invierno y lo que va de la primavera 2020 continuó acentuándose la tendencia señalada en los informes anteriores de esta serie.

El Estrecho de Drake y la Península Antártica presentan marcadas anomalías positivas de presión atmosférica (Figura 1), que impulsan fuertes vientos polares, inundando el continente sudamericano con aire frío y seco, al mismo tiempo que impiden la llegada de los vientos ecuatoriales, cálidos y húmedos, causando una sequía continental, que llega hasta el sur de la Amazonia.

Paralelamente, los fuertes vientos polares impulsan la corriente marina fría de Humboldt hacia el Ecuador, donde se encuentra con la corriente marina fría de California, combinando sus aguas para desplazar hacia el Asia a la corriente marina cálida ecuatorial, enfriando la Costa Americana y el Océano Pacífico Ecuatorial, dando un cuadro muy similar a un episodio de “La Niña” (Figura 2).

Sólo el margen oriental del área agrícola del Cono Sur queda a salvo de este mecanismo, gracias a que El Océano Atlántico presenta un mecanismo que lo favorece.

Los vientos polares empujan hacia el norte la corriente marina fría de Malvinas, pero al mismo tiempo, los vientos del trópico empujan hacia el sur la corriente marina cálida del Brasil, generando un área de encuentro entre ambas corrientes que produce precipitaciones sobre el litoral fluvial y marítimo (Figura 2).



“LA NIÑA POLAR”

Los episodios típicos de “La Niña” son causados por una aceleración de los vientos Alisios, que soplan a ambos lados del Ecuador, generando una baja presión que “succiona” la corriente de Humboldt, haciéndola ascender hacia el norte.

Este proceso suele empezar en el otoño de un año, y alcanza su máximo en el verano del año siguiente, produciendo un fuerte impacto negativo sobre la formación del rendimiento de la cosecha gruesa.

En cambio, en el proceso observado durante la campaña actual, los vientos Alisios vienen manteniendo un nivel apenas superior a lo normal (Figura 3), y la corriente de Humboldt asciende hacia el Ecuador, empujada por los vientos polares (Figura 1), constituyendo lo que podría denominarse “La Niña Polar”.

Este proceso suele alcanzar su máximo en el invierno del primer año y finaliza con la llegada de la primavera de ese mismo año, por lo que su acción depresiva sobre las precipitaciones del verano es mucho menor, reduciendo su impacto sobre los cultivos estivales.

Por estas razones, en tanto los Alisios mantengan una intensidad moderada a baja, a medida que avance la estación, los vientos polares retrocederán gradualmente hacia el sur, permitiendo una activación de las precipitaciones, aunque manteniéndose algo por debajo de lo normal.

Sólo en caso que los Alisios asuman una intensidad elevada, podría producirse un episodio fuerte de “La Niña”, extendiendo la sequía hacia el verano, y causando un fuerte impacto en la producción agrícola.

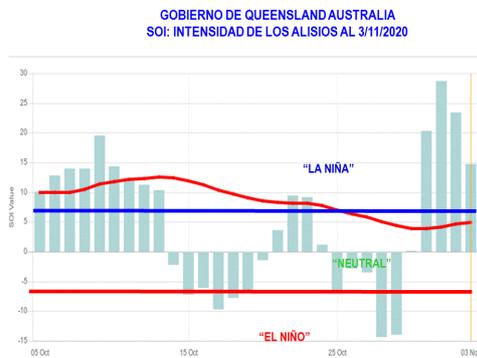


Figura 3. Intensidad de los Vientos Alisios (Gobierno de Queensland, Australia)



PRIMAVERA (Octubre a diciembre 2020)

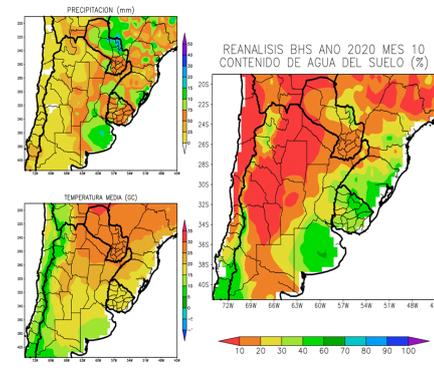
La mayor parte de octubre continuó observando una fuerte circulación polar, que mantuvo las precipitaciones deprimidas, acentuando la sequía y produciendo numerosos incendios. Recién cerca del final del mes pudo abrirse paso un frente de tormenta, que produjo precipitaciones abundantes sobre el centro y el sur de la Región Pampeana, el sur de la Mesopotamia y el Uruguay, aliviando la situación en esas zonas, mientras el resto del área agrícola recibió escaso alivio.

En lo que resta de la primavera, en tanto los vientos alisios se mantengan moderados, las precipitaciones seguirán activándose, aunque en forma irregular, al mismo tiempo que la temperatura irá en aumento, aunque con entradas periódicas de aire frío, con riesgo de heladas tardías.

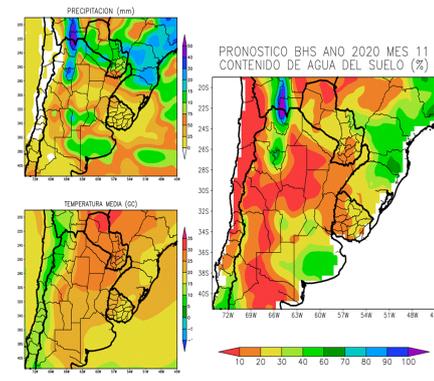
En noviembre se observarán precipitaciones de muy variada intensidad, alternándose focos de registros abundantes, con otros de valores escasos. Las tormentas cordilleranas reducirán su intensidad, moderándose paralelamente las irrupciones de aire polar.

Diciembre continuará observando precipitaciones muy irregulares. Se acentuarán las tormentas sobre el centro y el este del NOA. Se notará un marcado ascenso de la temperatura, pero continuarán registrándose entradas de aire polar que brindarán pausas en el calor. Un amplio foco con precipitaciones bajo la media afectará al oeste de la Región Pampeana y al Paraguay.

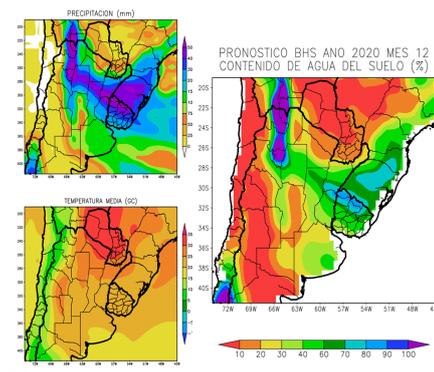
Los grandes ríos tardarán en recuperar su caudal, siendo posible que recién alcancen un nivel cercano a su valor medio hacia fines de diciembre.



OCTUBRE



NOVIEMBRE



DICIEMBRE



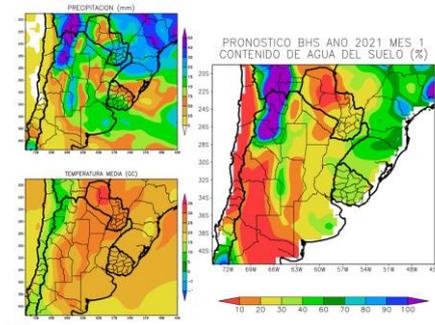
VERANO (Enero a marzo 2021)

Durante el verano 2021 el sistema climático se comportará en forma cercana a lo normal, aunque conservando rasgos perturbados.

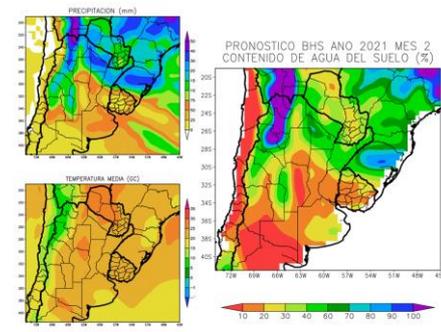
El régimen hídrico observará un comportamiento moderadamente inferior a lo normal, mientras el régimen térmico se mantendrá algo por encima de la media.

- Enero experimentará precipitaciones abundantes pero irregulares en la mayor parte del área agrícola. La mayor parte del agua recibida será consumida. Cuyo, el sudoeste de la Región Pampeana y gran parte del Paraguay observarán amplias áreas con sequía edáfica.
- Febrero observará una marcada concentración de las precipitaciones sobre el norte y el centro oeste del área agrícola, con excesos hídricos. Contrariamente, el sudoeste y la mayor parte del sur registrarán precipitaciones moderadas a escasas, ampliándose las áreas con sequía edáfica.
- Marzo observará precipitaciones abundantes en todo el norte y el centro este del área agrícola, mientras que el centro-oeste y todo el sur recibirán registros moderados a escasos, acentuándose la sequía edáfica.

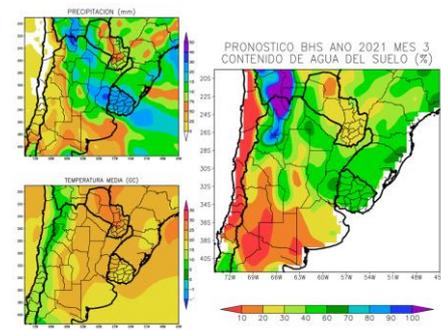
Las altas cuencas del Paraná y del Paraguay recibirán lluvias moderadas a abundantes, que contribuirán a incrementar gradualmente sus caudales.



ENERO



FEBRERO



MARZO

OTOÑO (Abril a junio 2021)

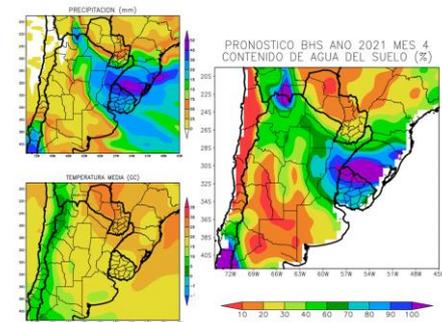
El otoño 2021 observará una gradual transición entre el escenario climático actual y el que imperará durante la temporada 2021/2022.

Abril exhibirá marcados contrastes entre las fuertes tormentas que se esperan sobre el NOA, el litoral fluvial argentino y el sur del Brasil, y la reducción de las precipitaciones que se prevé sobre el Paraguay, el centro del Brasil y el oeste de la Región Pampeana.

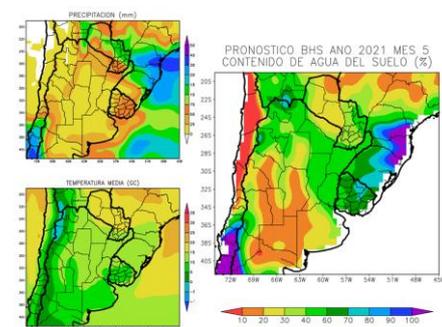
Mayo mostrará un panorama menos contrastante, moderándose las tormentas sobre el NOA, el litoral fluvial argentino y el sur del Brasil, y mejorando las precipitaciones que se prevé sobre el Paraguay, el centro del Brasil y el oeste de la Región Pampeana.

Finalmente, junio mostrará un panorama más equilibrado, aunque no totalmente exento de perturbaciones.

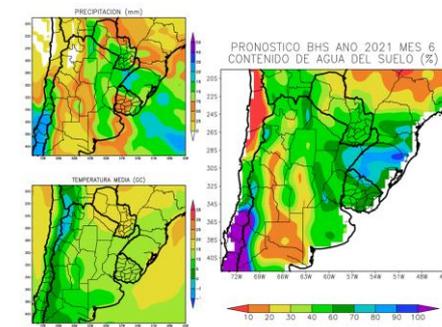
No obstante, debe tenerse en cuenta que estas previsiones para el otoño 2021 son provisorias y deberán ir ajustándose a medida que se cuente con indicadores más firmes.



ABRIL



MAYO



JUNIO





CONCLUSIONES

En todas las perspectivas que se proyectan hacia el futuro, debe tenerse en cuenta que siempre existen varios escenarios posibles, uno de los cuales es el de máxima probabilidad, pero que no es posible descartar los otros, aunque su probabilidad sea menor.

El escenario de “La Niña Polar”, basado en la hipótesis de que los vientos Alisios se mantengan débiles, y los vientos polares se retiren a medida que transcurre la primavera, permitiendo el retorno de las lluvias, tal como se describe en el presente informe, puede situarse en una probabilidad del 75%.

A la alternativa negativa, que los vientos Alisios se potencien, causando un episodio pleno de “La Niña”, que se extendería a lo largo de toda la primavera y el verano puede asignársele una probabilidad del 25%.

La probabilidad de que la actual tendencia se revierta y el sistema climático pase a un estado positivo, tipo un “Neutral Cálido” o un “El Niño Suave”, es muy baja y puede ubicarse alrededor de un 5%.

Buenos Aires, noviembre de 2020

ING. AGR. EDUARDO M. SIERRA
ESPECIALISTA EN AGROCLIMATOLOGÍA

